



Credo de la PAZ

Soy culpable de provocar la guerra, cuando por soberbia uso mi inteligencia para perjudicar a mis semejantes.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando tergiverso las opiniones de aquellos que difieren con las mías.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando no respeto los derechos y las propiedades de los demás.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando codicio lo que otros han adquirido honestamente.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando trato de mantenerme en una posición superior, quitando a otros la oportunidad de avanzar.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando considero que mis familiares y yo somos gente privilegiada.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando pienso que puedo monopolizar los recursos de la naturaleza como si fueran un patrimonio exclusivamente mío.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando imagino que otra gente tiene que pensar y vivir como yo.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando pienso que el éxito en la vida sólo depende de alcanzar poder, fama y riqueza.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando pienso que las mentes de la gente deberían ser controladas por la fuerza, no por la razón.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando creo que el Dios que yo concibo es el único que tienen que aceptar los demás.

Soy culpable de provocar la guerra, cuando pienso que el país donde nace un hombre tiene que ser necesariamente el único lugar donde él debe pasar toda su vida.